



Ixcatecos

Pueblos Indígenas del México Contemporáneo



Pueblos Indígenas del México Contemporáneo

NOTA SOBRE LAS AUTORAS

Clara Nava Reyes es antropóloga social por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Ha desarrollado estudios etnográficos entre los chinantecos de Valle Nacional, especialmente sobre el tema de mujeres indígenas, y también entre los ixcatecos en el estado de Oaxaca.

Monzerrat Romero Luna es antropóloga social por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Desde 2003 desarrolla estudios sobre dinámicas sociopolíticas, medio ambiente y economía campesina entre los chinantecos en Oaxaca y más recientemente entre los ixcatecos.

Las autoras dedican este trabajo al Dr. Leonardo Tyrtania Geidt.

Fotografía 1a. de forros y portadilla: Pareja descargando la palma. Santa María Ixcatlán, Oaxaca.
Fotógrafa: Clara Nava Reyes, 2006.
Acervo personal.

Fotografía página 5: Durante los festejos se busca a las mejores cocineras y ayudantes del pueblo a fin de que se encarguen de la comida para los peregrinos. Santa María Ixcatlán, Oaxaca.
Fotógrafa: Clara Nava Reyes, 2006.
Acervo personal.

Ixcatecos

CLARA NAVA REYES Y MONZERRAT ROMERO LUNA



CDI
972.004
C65
IXCAT.

Nava Reyes, Clara

Ixcatecos / Clara Nava Reyes, Monzerrat Romero Luna. -- México : CDI, 2007.
55 p. : maps., retrs., tabs. -- (Pueblos Indígenas del México Contemporáneo)
Incluye bibliografía
ISBN 978-970-753-086-7

1. INDIOS DE OAXACA – IXCATECOS 2. SANTA MARÍA IXCATLÁN, OAXACA – UBICACIÓN GEOGRÁFICA
3. SANTA MARÍA IXCATLÁN, OAXACA – CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS 4. IXCATECOS – UBICACIÓN
GEOGRÁFICA 5. TRADICIÓN ORAL – IXCATECOS 6. IXCATECO (LENGUA) 7. IXCATECOS – HISTORIA 8.
IDENTIDAD ÉTNICA – IXCATECOS 8. IXCATECOS – POLÍTICA Y GOBIERNO 9. MIGRACIÓN INDÍGENA –
IXCATECOS 10. DEMOGRAFÍA INDÍGENA 11. IDENTIDAD ÉTNICA – IXCATECOS 12. IXCATECOS –
ACTIVIDADES ECONÓMICAS 13. PALMA – USO Y APROVECHAMIENTO 14. IXCATECOS – ORGANIZACIÓN
SOCIAL 15. IXCATECOS – POLÍTICA Y GOBIERNO 16. TENENCIA DE LA TIERRA – SANTA MARÍA IXCATLÁN,
OAXACA 17. IXCATECOS – FIESTAS Y CEREMONIAS I. Romero Luna, Monzerrat, coaut. II. t. III. Ser.

Catalogación en la fuente: GYVA

D.R. © 2007 Clara Nava Reyes y Monzerrat Romero Luna

Primera edición, 2007

D.R. © 2007 Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas
Av. México Coyoacán 343, Col. Xoco, Delegación Benito Juárez,
C.P. 03330, México, D.F.

ISBN 978-970-753-086 -7 / Ixcatecos

ISBN 978-970-753-006-5 / Pueblos Indígenas del México Contemporáneo

<http://www.cdi.gob.mx>.

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización del titular, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables. La persona que infrinja esta disposición se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

Impreso y hecho en México

<http://www.cdi.gob.mx>

Ixcatecos



SANTA MARÍA IXCATLÁN, LA VIDA ENTRE LA ARIDEZ

LA OSCURIDAD EMPIEZA A ABANDONAR LAS MONTAÑAS; LOS PRIMEROS RAYOS DEL SOL DEJAN ASOMAR LA ARIDEZ DE LA TIERRA OAXAQUEÑA. LOS CACTOS Y PALMARES SOBRESALEN DE ENTRE EL VERDE PÁLIDO DE PEQUEÑOS ARBUSTOS. SE VEN ALGUNOS REBAÑOS DE CHIVOS Y BORREGOS PASTOREADOS POR HOMBRES QUE APROVECHAN EL MOMENTO PARA TEJER UN SOMBRERO. LLEGAMOS A SANTA MARÍA IXCATLÁN, MUNICIPIO QUE PERTENECE AL DISTRITO DE TEOTITLÁN DE FLORES MAGÓN, EN LA CAÑADA OAXAQUEÑA.

En el centro de Ixcatlán se encuentra la iglesia, construcción de 1739, rodeada de viviendas modestas. Es la fiesta del Señor de las Tres Caídas. En la plazoleta se acomodan los vendedores provenientes de la ciudad de Oaxaca, de Tehuacán (Puebla), de Coixtlahuaca y también los comerciantes de la comunidad. Las cocineras se resguardan bajo las láminas de un pequeño mercado que sólo funciona en días especiales como éstos; entre cazuelas, comales, anafres y sillas buscan un lugar para dormir mientras dura la estancia de los devotos.



Policía en el corredor municipal a la espera de alguna orden; mientras tanto, teje un sombrero. Santa María Ixcatlán, Oaxaca. Fotógrafa: Clara Nava Reyes, 2006. Acervo personal.

En los días de fiesta, los ixcatecos pueden comprar “milagritos”, rosarios, velas, ropa, calzado y también encaladas.¹ El municipio le cobra 200 pesos a cada vendedor, más una cooperación por el consumo de agua.

Frente a la parroquia se ubica el parque con su quiosco color naranja, el cual tiene “su historia”, pues fue cons-

¹ Pan de la región.

truido con urgencia porque el entonces Presidente de la República, Ernesto Zedillo (1996-2000), anunció su inesperada visita. En seguida está una cancha donde los jóvenes juegan al basquetbol y al futbol. Por último se observa el palacio municipal, que ostenta arcos delineados con pintura azul y el resto de las paredes son de tono naranja, al igual que el quiosco. Desde aquí gobierna Fi-



Los alcances de una mirada. Santa María Ixcatlán, Oaxaca. Fotógrafa: Monzerrat Romero Luna, 2006. Acervo personal.



Peregrinos y comerciantes en los vaivenes de la fiesta del santo patrono. Santa María Ixcatlán, Oaxaca. Fotógrafo: Raúl Domínguez Morales, 2006. Acervo personal.

lemón Salazar, actual presidente municipal (2006), en su oficina tiene un escritorio y una máquina de escribir, y en la pared cuelga un cuadro con la imagen de Benito Juárez y otro con la fotografía del Gobernador del Estado. Muy cerca se encuentra el cabildo. En este lugar están organizados bajo el “sistema tradicional de usos y costumbres”.

La “modernización” llegó a Santa María Ixcatlán en el año 2000, cuando se pavimentaron las tres calles prin-

cipales: la alta, la central y la baja. Los oriundos del lugar decidieron dejar atrás el añejo empedrado y sustituirlo por cemento, en el que se plasmaron detalles pintorescos como flores, nopaleras, piñas, corazones, colibríes y, por supuesto, la fecha de la obra, que se realizó con financiamiento estatal y municipal y estuvo a cargo de un albañil del pueblo.

En la comunidad se observan tres tipos de vivienda: las de tabique (las más ostentosas son de dos plantas y se en-

En el patio de cada casa se crían gallinas y cerdos; también hay pequeñas huertas, que dependen de las eventuales lluvias. Otro espacio primordial son las “cuevas”, donde se pone a suavizar la “palma media sierra”.

cuentran deshabitadas porque sus dueños viven fuera del pueblo), las de adobe o de cantera blanca con techo de tejas y las de paredes de quiote,² techadas con palma, que son la mayoría. Los cactus y las nopaleras marcan la frontera entre los solares, aunque hay familias que prefieren delimitar con alambre de púas o malla ciclónica.

Todos los hogares cuentan con un altar en donde colocan imágenes religiosas acompañadas de veladoras y flores naturales y artificiales

La mayoría de las cocinas están construidas con quiote y palma blanca, material que permite la ventilación del humo de los fogones. Los braseros se colocan sobre el piso de tierra o sobre una base de tabiques, procurando una suficiente distancia del techo; a un costado se pone el metate, que sirve pa-

ra moler el nixtamal y con él hacer las tortillas. A las horas de comida, son el punto de reunión familiar.

En el patio de cada casa se crían gallinas y cerdos; también hay pequeñas huertas, que dependen de las eventuales lluvias. Otro espacio primordial son las “cuevas”, cavidades en la tierra donde se coloca la “palma media sierra” para humedecerla y suavizarla, y cuando está lista se tejen los sombreros o “charros”. Hasta hace poco, las casas también contaban con temascales que eran utilizados por las mujeres en puerperio o para curar diversas enfermedades ligadas al “mal del aire” y la tristeza; pero desde 1990, cuando se estableció la clínica de salud, se dejó de lado esta práctica. Hoy sólo subsisten tres temascales, por demás inútiles.

En los atuendos de las mujeres, los mandiles son una prenda básica. Todas ellas los exhiben con orgullo. Sus colores alegres, los encajes y los bordados de flores y aves los convierten en

² Bohordo del maguey, es decir, el tallo que sostiene las flores y los frutos de la planta. El desarrollo del quiote provoca que las pencas se sequen.



El mandil es fundamental en la vestimenta de las señoras; se utiliza en espacios domésticos y públicos. Santa María Ixcatlán, Oaxaca.

Fotógrafa: Clara Nava Reyes, 2006.

Acervo personal.

una prenda característica de la región. Las ixcatecas cuentan al menos con tres mandiles: uno para los quehaceres domésticos, otro y uno más, el mejor conservado, para las fiestas. El calzado que usan a diario son los guaraches de plástico; los zapatos se reservan para las

grandes ocasiones. El rebozo negro también forma parte del atuendo de la mujer ixcateca, así como el peinado de dos trenzas. La enagua y la blusa con espiguilla, ropa típica, quedaron en el recuerdo, pues desde hace varias décadas dejaron de elaborarse.

La Cañada se considera una zona exuberante porque se produce en abundancia todo tipo de frutas. Sin embargo, Ixcatlán tiene características de la Mixteca Alta por el clima seco, la altura entre 400 y 500 metros sobre el nivel del mar y poca lluvia durante el año.

Los hombres visten pantalón de tela delgada y camisa de manga larga para protegerse del sol, sombrero o gorra, y zapatos o guaraches de dos correas cruzadas al frente. Los más jóvenes usan pantalones de mezclilla y camisetas con estampados diversos; algunos calzan tenis; otros, botas de piel. Toda la indumentaria la compran en los pueblos más grandes o en Ixcatlán durante los días festivos, cuando llegan comerciantes de las ciudades cercanas.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA Y MEDIO AMBIENTE

El estado de Oaxaca se ha dividido de dos maneras: una es la división político-administrativa, la que utiliza el Gobierno estatal, que comprende los distritos y los municipios; otra es la división geográfico-económica, en la que se concibe como un territorio compuesto por la combinación de elementos similares como clima, altitud, vegetación, vientos, grado de humedad o sequedad de la tie-

rra, animales y, por supuesto, la gente. Oaxaca puede dividirse en ocho regiones geográficas: los Valles Centrales, la Cañada, la Mixteca, la Sierra Madre del Sur, la Sierra Norte, el Istmo, la Costa y el Golfo (Dalton; 1997, pp. 10-13).

Santa María Ixcatlán pertenece al distrito de Teotitlán de Flores Magón, en la región conocida como la Cañada, conjuntamente con los distritos de Coixtlahuaca, Cuicatlán y Etla, que abarcan un total de 14 municipios político-administrativos.

La Cañada está irrigada por los ríos Tomellín y Salado, y es considerada como una zona exuberante porque se produce en abundancia todo tipo de frutas. Sin embargo, Ixcatlán tiene características de la Mixteca Alta por el clima seco, la altura entre 400 y 500 metros sobre el nivel del mar y poca lluvia durante el año (Scheffler; 1986, p. 66). Además, se distingue por sus terrenos áridos, lomeríos altos de piedra caliza, palmares, encinales, montes de maderas corrientes



Paisaje de las lomas de Ixcatlán. Santa María Ixcatlán, Oaxaca. Fotógrafa: Monzerrat Romero Luna, 2006. Acervo personal.

y agostaderos susceptibles de cultivos.³ Ixcatlán es una de las regiones más ári-

das, más erosionadas y pobres del país (Tovar; 1997, p. 100).

Las fronteras de bienes comunales de Santa María Ixcatlán colindan al norte con las comunidades de Tepelmeme, Mejía el Viejo y San Juan los Cués; al

³ Registro Agrario Nacional Oaxaca (RANO): Santa María Ixcatlán, expediente 276.1/128, 22 de febrero de 1974.

Ixcatlán se localiza a 21 kilómetros al noreste de Coixtlahuaca y a 24 kilómetros al oeste de Cuicatlán, en el centro de un valle de forma triangular, a través, del cañón pasan los arroyos Ixcatlán y Nodón, que llevan agua en tiempos de lluvias.

este con Santa María Tecomavaca; al oeste con San Miguel Tequixtepec; al suroeste con San Juan Bautista Coixtlahuaca; al sur con San Miguel Huautla y al sureste con San Pedro Nodón y San Pedro Jocotipac. Con estos pueblos no existe ninguna relación comercial ni productiva; sólo comparten algunos caminos de terracería.

Los ixcatecos habitan sólo en el municipio de Santa María Ixcatlán. Su asentamiento se localiza a 21 kilómetros al noreste de Coixtlahuaca y a 24 kilómetros al oeste de Cuicatlán, en el centro de un valle de forma triangular. A través de un cañón pasan los arroyos Ixcatlán y Nodón, que llevan agua en tiempo de lluvias; de éstos obtienen también la grava para la construcción de las viviendas de cemento. El río Xiquila es el más grande y marca la frontera con los pueblos de Mejía el Viejo y San Juan los Cués; sus riberas se rentan a los campesinos de estas comunidades. El río Seco sirve de límite con Tecomavaca; su cau-

ce se localiza en una barranca que lleva agua sólo en época de lluvias. Del río Sabino se abastece a la población durante el año. En tiempo de lluvias, el río Pajarito surte del líquido a la parte este del pueblo. En la localidad hay una precipitación anual de 300 milímetros, una humedad relativa de 40 a 50 por ciento y un promedio de temperatura de 15 a 16 °C (Tovar; 1997, p. 101).

El suelo se caracteriza por una delgada capa fértil, fácilmente erosionable, conocida como tepetate. La roca de tepetate es suave y permite la construcción de las “cuevas” ya descritas. Los lugareños distinguen la tierra por sus colores: la negra es la más fértil, idónea para el cultivo de autoabasto; la roja es fértil, pero se localiza lejos de la comunidad y en las partes altas; la amarilla no tiene utilidad; la blanca es salina y sulfurosa.

La alcalinidad del suelo permite el crecimiento de palmas, que según un criterio fisonómico se subdividen en

dos tipos: especies con hojas en forma de abanico y de hojas pinnadas, de acuerdo con la clasificación del botánico Faustino Miranda (Rzedowski; 1983, pp. 351-353). En Ixcatlán predominan las palmeras de hojas en forma de abanico, denominadas palmar de Brahea dulcis, cuya altura media es de tres a seis metros. Esta vegetación se caracteriza porque los arbustos no son frecuentes y conviven con plantas sin tronco desarrollado; estas zonas son propensas a los incendios.

Los ixcatecos usan sólo dos tipos de palma, localmente conocidas como “la blanca” y “la media sierra”. La primera se emplea en la construcción de los techos de los hogares, mientras que la palma media sierra es la adecuada para la manufactura de sombreros. Por ello los lugareños evitan desperdiciarla, pues cada vez tienen que caminar más lejos para recolectarla.

Además de palmares, estas tierras producen pino, ocote, madroño, enebro, encino, sauce, fresno, sabino, cedro, casahuate, guaje, roble y copal en las montañas; pero son árboles muy viejos y parasitados, afectados por los incendios.

Los ixcatecos afirman que, cuando iban de cacería, en el monte se encontraban animales como coyote, venado, tejón, jabalí, tlacuache, conejo, ardilla, zorra, tigrillo, comadreja, armadillo, ceniztli, jilguero, canario, cacomiztle, tecolote, cuervo, chachalaca, torcaza, tórtola, gorrión, colibrí, tarántula, araña capulina y víboras de diversas especies.

HISTORIA ESCRITA, HISTORIA ORAL

Los especialistas consideran que Ixcatlán es el nombre que le dieron los nahuas al antiguo pueblo indígena. Su nombre proviene de ixcatl, que significa algodón, y de tlan, lugar de. Es muy

Los ixcatecos usan dos tipos de palmas, localmente conocidas como “la blanca” y “la media sierra”. La primera se emplea en la construcción de los techos de los hogares, mientras que la media sierra es la adecuada para la manufactura de sombreros.



Don Fidel en receso después de desgranar maíz. Santa María Ixcatlán, Oaxaca. Fotógrafa: Clara Nava Reyes, 2006. Acervo personal.

probable que se haya cultivado algodón en el pasado. Huautla, por ejemplo, de condiciones climáticas similares a las de Ixcatlán, tributó algodón a los mexicas (Tovar; 1997, p. 99). A su vez, Gerardo Herrera, presidente municipal en el periodo 1996-1998, asegura en un perfil histórico que elabora para el Gobier-

no del Estado, que Ixcatlán quiere decir “junto a las ovejas”.

De acuerdo con la glotocronología, disciplina que permite hacer cálculos sobre la división de las lenguas derivadas de un tronco común, se deduce que el ixcateco proviene del grupo otomangué, tronco savizaa, familia mazateco

popoloca, con una antigüedad de 12 siglos, según la clasificación de Swadesh y Arana. Es así como el zapoteco, el mixteco, el mazateco, el ixcateco, el popoloca y el chocho se desprendieron del proto-otomangue hace más de 6 400 años (Bartolomé, 1991; Tovar, 1982).

Antes de la llegada de los españoles, el territorio ixcateco estaba habitado también por los mixtecos; esta deducción se hace por una cerámica encontrada en el lugar.

Bartolomé calcula que había 32 mil habitantes en 1520, es decir, cuatro individuos por cada uno de los 8 mil tributarios. A su vez, las investigaciones arqueológicas, apuntan Tovar y Hoppe, estiman una población de 10 mil hablantes de ixcateco. Para el año 1560 se cree que quedaban 400 tributarios y 1 600 habitantes en Ixcatlán y 2 400 en toda la región.

Sobre el cacicazgo de Ixcatlán, documentos que datan de 1578, principios de la época colonial, señalan que había siete pueblos sujetos a este lugar: San Juan Viejo (o San Juan Coyula), Santiago, Santa Cruz, San Cristóbal, San Antonio Nopala, San Miguel Nopalapa y San Jerónimo, todos desaparecidos a mediados del siglo XVIII; en la actualidad aún se pueden observar caminos y ruinas de alguna iglesia. Probablemente estos ca-

El zapoteco, el mixteco, el mazateco, el ixcateco, el popoloca y el chocho se desprendieron del proto-otomangue hace más de 6 400 años.

seríos fueron abandonados por la escasez de agua y el fracaso de la agricultura, además de la abrupta disminución de la población en toda Mesoamérica durante el siglo XVI, como consecuencia de epidemias, hambrunas y la imposición del trabajo excesivo. Para 1580, la Relación geográfica de Ixcatlán documenta que sólo quedaban 1 200 sobrevivientes. La situación era tan grave que en 1591 la Corona española prohibió que se enviara más gente a las minas. A los lugareños se les obligó a concentrarse en las cabeceras municipales. Así comenzaron a deshabitarse las distintas localidades que integraban el señorío (Bartolomé; 1991, pp. 6-7).

Los ixcatecos fueron independientes hasta la época de Moctezuma II, cuando los mexicas incursionaron en la región mixteca debido a que los caminos de acceso pasaban por Tecomavaca y Cuicatlán. Posteriormente estuvieron bajo la dominación española, poco después de la caída de Tenochtitlán. El primer enco-

Poco se sabe sobre el señorío de Ixcatlán antes de la llegada de los españoles. En el pueblo se asentaba un gran templo donde se veneraba a deidades femeninas y masculinas bajo la dirección de sacerdotes y un principal llamado Quaquihuitzin.

mendero fue Pedro Segura.⁴ A la muerte de éste lo sucedió Luis Velasco, y después, la Corona. El pueblo tuvo poca influencia española, quizá por la falta de permanencia de los conquistadores. El cacique local se encargaba de recolectar el tributo anual y entregarlo al gobierno (Tovar; 1997, p. 99).

Los investigadores han localizado tres documentos pictográficos:

1) El Lienzo de Santa María Ixcatlán, elaborado por los ixcatecos en 1580. El mapa muestra a Ixcatlán y sus fronteras con Coixtlahuaca y Huautla. Se refiere a un conflicto territorial con una comunidad nombrada Axumulco. Además, exhibe a la pareja gobernante del momento, el Señor 11 Caña y la Señora 7 Tigre. El lienzo se encuentra en la Biblioteca del Palacio Nacional de Madrid.

2) El mapa de la Relación geográfica de Ixcatlán. En él se ven los pueblos desaparecidos. Dibujado en 1579, está resguardado en la Biblioteca de la Universidad de Texas, en Estados Unidos.

3) El mapa de 1870. En éste se muestran los límites con los pueblos vecinos, actualmente desaparecidos. Se halla en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos (Bartolomé; 1991).

La información acerca de la vida del señorío de Ixcatlán en la época previa a la llegada de los españoles es muy limitada, según refieren los especialistas. En la Relación geográfica se describe que en el pueblo se asentaba un gran templo donde se veneraba a deidades femeninas y masculinas, a las cuales se ofrecía una serie de ritos y sacrificios dirigidos por un grupo de sacerdotes y un principal llamado Quaquihuitzin. Asimismo, refiere la riqueza de indumentarias y prácticas funerarias con las que protegían a los muertos (Bartolomé; 1999, p. 193).

⁴ O Rodrigo de Segura, según Miguel Bartolomé (1999, p. 192).

Santa María Ixcatlán es un lugar con historia que ha marcado a los ixcatecos. Durante la Revolución, la población padeció la epidemia de tifo. Y el 29 de febrero de 1920 resistieron los ataques de los soldados carrancistas, quienes les robaron sus animales de carga y trataron de incendiarles sus casas, pero una lluvia evitó el avance del fuego, milagro

que los ixcatecos atribuyeron al Señor de las Tres Caídas, patrono del pueblo (Bartolomé; 1991, p. 13). Son varias las anécdotas que los originarios recuerdan sobre esta historia.

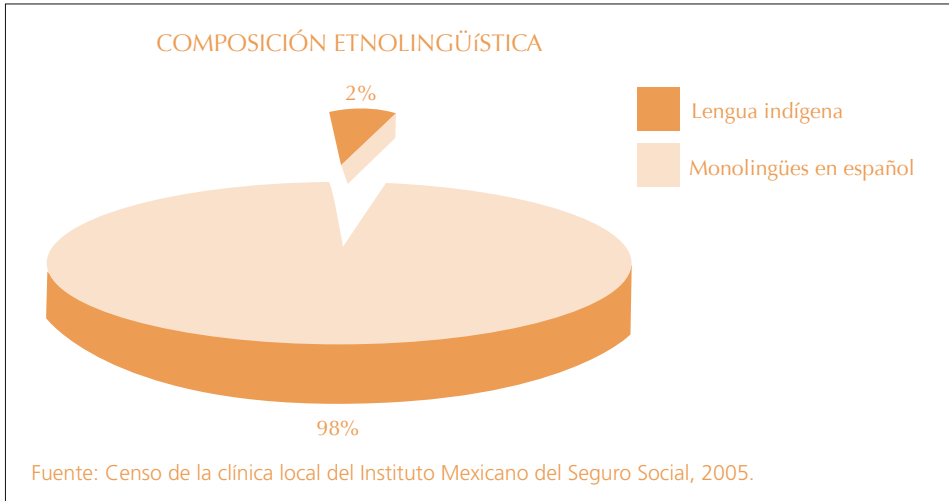
Los ixcatecos se han apropiado de su historia a través del libro *Historia ixcatteca*, escrito por Miguel Bartolomé (1991), el cual fue distribuido a toda la comuni-

ORIGENES DE IXCATLÁN

El pueblo existió desde los primeros siglos de la Era Cristiana y se formó por la alianza entre dos reyes indígenas. El primero y el más importante era el rey Atolnalzin, que vivía en lo que ahora se conoce como Coixtlahuaca. Un día llegó un rey de tierras lejanas, llamado Chauzintl,¹ quien sin ánimos bélicos le pidió permiso a Atolnalzin para asentarse en vastas tierras, el cual concedió. A partir de ese momento se unen y forman el Reino ixcateco. Los habitantes se dispersaron y formaron las distintas colonias ahora desaparecidas: Nopala, Río Santiago, San Juan Viejo, San Antonio, Coyula, Loma del Muer-

to. En todo el reino existía un total de 30 mil habitantes. En ese entonces se cosechaba cacao y algodón, que sirvieron de tributo a los mexicas. A causa de la Conquista española, sus guerras y sus enfermedades, que contagiaron a los nativos, la población ixcatteca disminuyó y la mayoría de sus colonias desaparecieron. Los pocos habitantes sobrevivientes se replegaron al centro ixcateco; algunos otros emprendieron viajes en búsqueda de agua. Bajo el control español, los ixcatecos pagaron tributo con la siembra del algodón y del cacao, el cual era utilizado como moneda para ese entonces. Es así la población ixcatteca se redujo a mil habitantes. (Jovito Álvarez, de 77 años de edad)

¹ Don Jovito no recuerda con certeza los nombres de los reyes de Ixcatlán.



dad. Los lugareños prefieren que sean los ancianos quienes narren los orígenes de Ixcatlán, porque según las costumbres locales, los mayores saben más que los jóvenes, así que se les legitima como “sabedores de la historia”, y ellos hacen una interpretación de la lectura del libro de Bartolomé. Por lo demás, la historia oral no se encuentra entre las tradiciones de los ixcatecos; se limita a una cronología fundacional que se narra principalmente para aquellos interesados que no pertenecen a la comunidad, no así para los lugareños.

COMUNIDAD: IDENTIDAD Y LENGUA

En la actualidad sólo hay media docena de hablantes de ixcateco; debido a la edad o por asuntos personales, los habi-

tantes no se comunican por medio de su lengua materna. El ixcateco, una lengua milenaria, en la práctica está casi extinta, ya que las actividades de la vida cotidiana se transmiten y se desarrollan en español.

Ixcatlán es el resultado de las políticas posrevolucionarias, en las que se pretendía la castellanización en las primarias con el objetivo de la unidad nacional. Por otro lado, los ixcatecos apostaron a un mayor desarrollo económico y acceso a mejores oportunidades de trabajo en sus lugares de inmigración.

Don Jovito explica que, para él, uno de los principales obstáculos para reavivar el ixcateco es la situación económica por la que atraviesan las familias, además de ser una lengua que ya no se

práctica y no la conoce más que una minoría:

...Aunque sea patrimonio de la comunidad o de la humanidad, ya no se habla porque ya no hay interés, ni tampoco hay apoyo del Gobierno. Es lamentable comentarlo, pero los niños

chiquitos, si tienen tiempo, en vez de aprender el idioma, mejor lo utilizan para tejer sombreros. De 1999 a 2001 recibimos un apoyo para el aprendizaje del ixcatéco: se les daba a los niños 45 pesos semanales y se convocó a las personas de aquí, que saben hablarlo, para que dieran clases. Cuando



Doña Virginia tomando sol para menguar el frío. Santa María Ixcatlán, Oaxaca. Fotógrafa: Clara Nava Reyes, 2006. Acervo personal.

El programa gubernamental no tuvo éxito en fomentar el aprendizaje y el uso de la lengua ixcatteca, tal vez por la falta de capacitación de los “profesores locales”, que no contaron con las herramientas para transmitir a los niños el valor de su lengua.

terminó el programa ya no hubo interés, porque aunque se diga que todos iban por interés, en la casa hace falta quien ayude a tejer sombreros. El hecho de que se pierda la lengua nos afecta, porque ésta es la única comunidad del mundo en que se habla. Hoy sólo seis o siete personas saben el idioma. Son personas mayores y para ellos también representa una pérdida de tiempo enseñar a los niños porque no hay fuentes de trabajo; sólo tejer sombreros y a eso nos dedicamos. (Jovito Álvarez, de 77 años de edad, participó en el programa que menciona dando clases).

El programa gubernamental no tuvo éxito en fomentar el aprendizaje y el uso de la lengua ixcatteca, tal vez por la falta de capacitación de los “profesores locales”, que no contaron con las herramientas suficientes para transmitir a los niños el valor de su lengua, de tal manera que sólo quedaron frases grabadas

en casetes de divulgación por los alumnos, en contexto únicamente de aulas y no en la cotidianidad.

Algunos residentes critican que las familias se mostraron interesadas en los cursos de ixcateco sólo porque hubo pago de por medio, además de que los profesores locales sólo sabían frases, pero nunca las habían practicado.

El proceso de pérdida de la lengua fue por racismo; la ocultamos porque queríamos aparentar otra cosa. Cuando estuve en Estados Unidos me preguntaban cuál era mi lengua y me sentía tan mal de no hablarla porque era un tesoro y desafortunadamente no lo tuve. El INI ayudó bastante para recuperarla; hubo un grupo de niños que iba a tomar clases, pero sólo porque les pagaban. Daban útiles y despensas y los padres se peleaban para que aceptaran a sus hijos en los cursos. Cuando se acabó esa ayuda ya no fueron. Aquellos que aprendieron algunas palabras,



Las autoridades ostentan el bastón de mando durante las celebraciones de las fiestas patrias. Santa María Ixcatlán, Oaxaca. Fotógrafo: Raúl Domínguez Morales, 2005. Acervo personal.

si les preguntas, ya no se acuerdan de nada. (Juan Pérez, 45 años)

Es importante revisar de manera breve el concepto de comunidad para entender la construcción de la identidad o pertenencia de los pueblos indígenas, sobre todo el caso de los ixcatecos.

El concepto de comunidad ha sido definido por los antropólogos de distin-

tas maneras y se ha ido transformando de acuerdo con las necesidades de cada investigador, y según la realidad social que pretende describir. En la actualidad es difícil que alguien encuentre una comunidad corporativa cerrada (Wolf; 1957), homogénea y armónica,⁵ carac-

⁵ Véase Viqueira, 2002; Dehoue, 2001.

terizada por igualdad económica y ausencia de conflictos, en la que operen mecanismos de nivelación que permitan la igualdad social y el reparto equitativo de tierras, todo ello regido por el sistema de cargos cívico-religiosos.

Los antropólogos ya han descrito este sistema en detalle. Al ocupar algunos de los cargos civiles o religiosos, los individuos deben aportar parte de sus ingresos, incluso endeudarse para cumplir, todo a cambio de prestigio social. El prestigio aumenta según la importancia del cargo. Los más elevados suponen un trato más íntimo con lo sagrado. Cuando los participantes ocupan un alto nivel de la jerarquía son nombrados principales, pasados o cabildos y llegan a constituir una verdadera gerontocracia (Viqueira; 2002, p. 65).

Por otro lado, en el valle de Oaxaca y en la Sierra Zapoteca nunca existió algo parecido al sistema jerárqui-

co que integrara a los ámbitos político y religioso; la relación que existe en la actualidad no es un vestigio de la era prehispánica, sino una reacción y una adaptación a un conjunto de circunstancias políticas y económicas coloniales.

Cuando las cofradías perdieron sus posesiones a finales del siglo XVIII, los curas presionaron a los indígenas para que las fiestas patronales se siguieran celebrando y recurrieron al patronazgo individual. Después de la Independencia, entre los conflictos Iglesia-Estado y el debilitamiento de éste, se permitió una mayor autonomía a los pueblos; entonces éstos aprovecharon el momento para organizar y fusionar algunos cargos políticos y religiosos en un solo sistema jerárquico (Viqueira; 2002, pp. 67-68).

Los estudios recientes ponen en entredicho el origen del “sistema tradicional de cargos” que organiza a las comunidades, y desconocen que sea un

Los estudios recientes ponen en entredicho el origen del “sistema tradicional de cargos” que organiza a las comunidades, y desconoce que sea un regulador para equilibrar las relaciones sociales dentro del grupo. En muchas comunidades de Oaxaca, el sistema de cargos lo instauraron a principios del siglo xx.



Demetrio refrescándose a la sombra después de una larga caminata. Los hombres se encargan de las actividades agrícolas y de pastoreo.

Santa María Ixcatlán, Oaxaca.

Fotógrafa: Monzerrat Romero Luna, 2006.

Acervo personal.

regulador para equilibrar las relaciones sociales dentro del grupo. En muchas comunidades de Oaxaca que gestionaban reparto agrario, consta que el sistema de cargos lo instauraron a principios del siglo XX como prerequisite para gestionar la dotación.⁶

Lo cierto es un modelo de comunidad dinámica que se organiza por sí sola para enfrentar las circunstancias. Mediante el concepto de comunidad los investigadores han intentado dar cuenta de muchos problemas, entre ellos el de la identidad de los pueblos indios.

Para los individuos es importante identificarse con algún grupo social, seguir sus reglas y compartir valores, es decir, pertenecer a una colectividad. Al mismo tiempo, la comunidad se crea

⁶ Así es el caso de las comunidades bajas del municipio de Valle Nacional, región etnolingüística del chinanteco. Véase Romero y Nava Reyes; 2005.

La comunidad no existe como una entidad metafísica, estática e impertérrita; "se hace" gracias a un continuo proceso de intercambio de bienes y servicios. No hay don gratis: quien lo recibe contrae una deuda de gratitud.

por sus relaciones cara a cara. Las ayudas mutuas y la reciprocidad surgen como una necesidad y obligación de vecindad y, sobre todo, ante el embate de las carencias y limitaciones económicas. Así pues, los sistemas de ayuda mutua (y entre ellos el sistema de cargos) no necesariamente implican una igualdad económica; por el contrario, dan lugar a intercambios desiguales, lo que puede crear diferencias sociales e incluso legitimarlas (Viqueira; 2002, pp. 70-72).

En consecuencia, la actividad política comunal no excluye ni las jerarquías ni las rivalidades por el prestigio y el poder, sino que las presupone. De esta manera, los conflictos internos de los pueblos indios y su articulación con las luchas políticas de la sociedad a la que pertenecen, describen las consecuencias de la vida colectiva, al contrario de la idea difundida por el pensamiento estático sobre la comunidad, ya que la organización social indígena se caracteriza por las fluctuaciones constantes de sus grupos locales (Dehouve; 2001, pp. 33-34).

La comunidad no existe como una entidad metafísica, estática e impertérrita, sino que "se hace" gracias a un continuo proceso de intercambio de bienes y servicios. No hay don gratis: quien lo recibe contrae una deuda de gratitud.

Los investigadores contemporáneos destacan que lo que da sustento a la comunidad y su identidad, ya sea étnica o campesina, es la relación con un territorio específico porque en él ha transcurrido la historia del grupo (Bartolomé; 1999, p. 33). El territorio no sólo es imprescindible para reconocerse como miembro de una colectividad, sino que a través de la tierra es posible la reproducción material y simbólica de las comunidades no sólo indias, sino también las campesinas no indígenas. Es decir, los pueblos se autodefinen en razón de su pertenencia histórica, cultural y territorial. Entonces, ¿qué ocurre con la población que emigra? Volveremos a este punto más adelante. Queremos dejar claro que la comunidad campesina o indígena es resultado de una dinámica

histórica en cuya configuración participan fuerzas locales y externas.

Para los ixcatecos, su identidad son sus raíces, y la reconocen por su pertenencia a la tierra, sus actividades económicas (campesinos, tejedores, pastores), su pasado común, sus usos y costumbres, las redes de parentesco y de compadrazgo, incluso la decisión de olvidar su lengua y, ahora, pretender retomarla asumiéndose como indios hablantes

de ixcateco, estrategia para hacerse notar ante las instancias gubernamentales. Un comunero nos compartió su opinión acerca de su identidad ixcateca:

No podemos negar que somos indígenas; no podemos negar nuestros rasgos físicos ni nuestro color de piel; no podemos decir que somos españoles, aunque no hablemos la lengua ixcateca. La pérdida de una lengua no nos



Los caminos de la migración. Santa María Ixcatlán, Oaxaca.
Fotógrafo: Raúl Domínguez Morales, 2005.
Acervo personal.

hace menos indígenas; pero menos ixcatecos sí, porque se supone que nuestra lengua era única. Nos hace menos estratégicos porque somos y no hablamos, [lo que] automáticamente nos quita puntos. Sin embargo, legalmente ya es otra cosa. Yo soy ixcateco porque nací aquí, hable idioma o no lo hable. Se ha trabajado erróneamente y el racismo de nosotros mismos hizo que mucha gente se avergonzara de hablar ixcateco. De las personas que yo conozco, serán unas seis las que la hablan bien. (Juan Pérez, 45 años)

Un grupo de mujeres nos expresaron que no entienden por qué les dicen indígenas, ni por qué reciben apoyos destinados a mujeres indígenas. Más de una supone que se debe a que viven “en pueblos marginados, alejados de la ciudad y con falta de preparación”. Nos pidieron que les explicáramos qué quiere decir indígenas: “¿Usted sabe por qué nos dicen indígenas?”, inquirieron. “Así nos dicen, pero no sé qué sea eso”.

La identidad de los ixcatecos la entendemos en razón a su pertenencia histórica, cultural y territorial. La lengua es un elemento que permite la identificación de un grupo, pero no determina la pertenencia al mismo. Los ixcatecos se integran por la reciprocidad que exigen

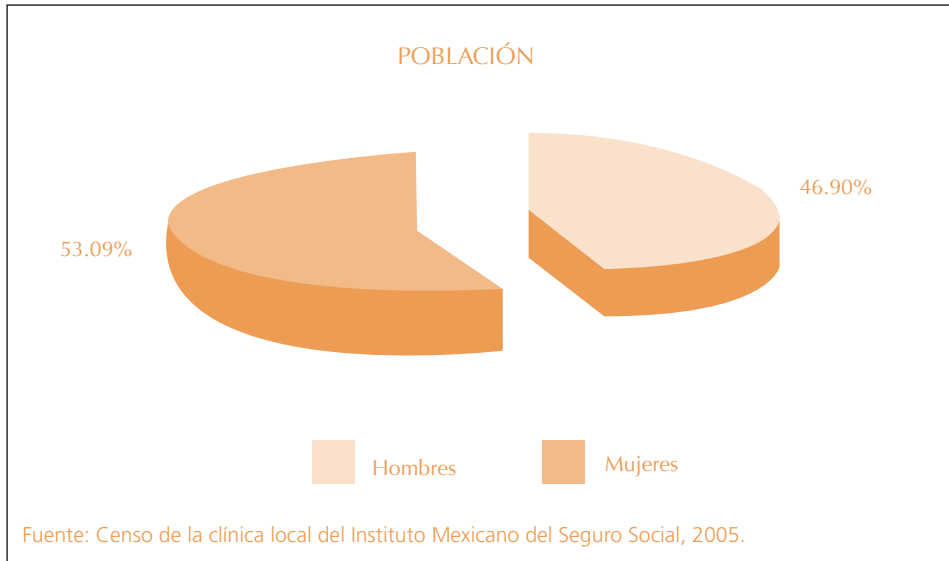
los usos y costumbres en los ámbitos privados y públicos de la vida comunitaria.

MIGRACIÓN Y DEMOGRAFÍA

Cuando los ixcatecos emigran, mantienen su identidad mediante sus redes de parentesco con la familia, los compadres, al volver al terruño durante las festividades del pueblo; también por la constante nostalgia del lugar donde crecieron, donde nacieron sus abuelos. Preservan la identidad cuando extrañan la tranquilidad de su pueblo, distinta a la de la ciudad a la que inmigraron. Por ello, transmiten a sus hijos, nacidos en la ciudad, el cariño por la tierra de sus antepasados, y así continúan con las costumbres y tradiciones del pueblo que se han ido perdiendo.

El proceso migratorio en Santa María Ixcatlán se inició en las décadas de los cuarenta y cincuenta del siglo pasado, como consecuencia de los conflictos agrarios con San Miguel Huautla y San Miguel Tequixtepec, los cuales provocaron un estado de inseguridad que dejó 54 muertos, además de robo de ganado y de productos agrícolas.

Algunas familias decidieron salir en busca de trabajo y mejores condiciones de seguridad. La ruta que siguieron fue por el camino de terracería rumbo a Santa María Tecomavaca para abordar



el tren con destino a la ciudad de México, Orizaba o Tehuacán. En un principio se fueron los hombres jóvenes, quienes en los meses de enero a julio trabajaban como jornaleros en la pizca de café en San Miguel Huautla, o bien, alquilaban sus animales para el transporte del café del Beneficio Café Mazateco, en Huautla, a Teotitlán. En estos viajes aprovechaban para llevar maíz para su venta.

A partir de la construcción de las carreteras rumbo a Coixtlahuaca y a Cuicatlán, el proceso migratorio se intensificó y, sobre todo, se facilitó. En la actualidad, los jóvenes de entre 14 y 18 años de edad, al terminar la secundaria, se van del terruño en primer lu-

gar a Tehuacán, en el estado de Puebla. Ahí trabajan en las maquiladoras o en el comercio ambulante. Esta ciudad se convirtió en el principal destino migratorio por la relación comercial y el gran movimiento económico que la caracteriza, ya que brinda precios más asequibles que la ciudad de Oaxaca, con la que los ixcatecos tienen poca relación. El segundo lugar al que migran es al Distrito Federal; los lugares en donde se establecen son las delegaciones Izta-palapa y Tláhuac; le sigue el Estado de México, en los municipios de Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Chicoloapan, Los Reyes, Chalco y Valle de Chalco. Se calcula que en estos lugares hay de



Las cuevas son el lugar donde se tejen los sombreros y a su vez los lugareños se resguardan de los intensos calores. Santa María Ixcatlán, Oaxaca.

Fotógrafa: Clara Nava Reyes, 2006.
Acervo personal.

200 a 600 emigrantes que trabajan principalmente en el sector servicios y, por supuesto, también en las fábricas.

La relación entre los emigrantes y la comunidad se da no sólo por los lazos de parentesco, sino también por relaciones simbólicas que ellos establecen a través de las mayordomías y las fiestas del santo patrono. El compadrazgo es un

medio para elegir a los parientes y reforzar alianzas. Según sus posibilidades económicas, los emigrantes se proponen como mayordomos para las festividades del Señor de las Tres Caídas o para la Virgen de la Natividad.

Recientemente han empezado a considerar como opción irse a vivir a Estados Unidos, pero sólo después de habi-



En todos los hogares se construye sobre una pared un altar para los santos de su devoción.
Santa María Ixcatlán, Oaxaca.

Fotógrafa: Monzerrat Romero Luna, 2006.
Acervo personal.

tar en el Distrito Federal o en la zona conurbada, y lo hacen más bien como un rito de aprendizaje y de madurez. Cuando se disponen a abandonar su pueblo, están abandonando también el uso de su lengua indígena.

El censo de 2005, levantado por la clínica local del Instituto Mexicano del Seguro Social, señala que hay 565 habitantes, de los cuales 265 son hombres

y 300 son mujeres, formando un total de 208 familias. Sólo 130 de éstas reciben el apoyo del programa Oportunidades. El censo también registra a las personas que salieron de la comunidad a trabajar: emigraron 33 personas a Tehuacán, Puebla y la ciudad de México, y sólo dos se fueron a Estados Unidos. Estas cifras pueden compararse con las obtenidas en los archivos agrarios de

En San Pedro Nodón, hombres y mujeres tejen la palma a todas horas del día. Los ixcatecos sólo lo hacen después de sus tareas diarias y únicamente en sus cuevas.

la comunidad, en los que se puede ver que en 1948 había un total de 1 113 habitantes, de los cuales 261 eran jefes de familia.⁷ Y en el censo de 1998 se reporta un total de 748 habitantes y 115 emigrantes; de estos últimos, 80 eran mujeres y 35, hombres.⁸ La disminución de la población se debe a los conflictos agrarios y a las constantes olas migratorias hacia ciudades cercanas. Otro factor ha sido la disminución de la tasa de natalidad, pues de enero a abril de 2006 se había registrado el nacimiento de tres niños solamente.

ECONOMÍA

Los antropólogos han llamado a los ixcatecos “los eternos tejedores”. El tejido de la palma les permite un ingreso es-

caso, pero constante. La confección de sombreros es un proceso que lleva aproximadamente una hora, según la agilidad del tejedor y el tiempo de que disponga. No sólo en Santa María Ixcatlán se teje la palma; también lo hacen los pueblos vecinos, como San Miguel Tequixtepec, población con la que tienen conflictos agrarios precisamente porque invaden sus tierras comunales para recoger esta materia prima.⁹

Existen diferencias significativas en el modo de tejer la palma. Cada pueblo al entrelazar la palma refleja el tiempo y el espacio que destina para tejer. Por ejemplo, en San Pedro Nodón hombres y mujeres tejen a todas horas del día: durante el pastoreo, en las reuniones comunitarias, en las pláticas familiares, mientras los jóvenes esperan a las muchachas para platicar. En cambio, los ixcatecos sólo lo hacen después de sus tareas diarias y

⁷ Registro Agrario Nacional Oaxaca (RANO): Expediente 276.1/128, Documentos básicos que amparan la propiedad y posesión de la tierra. Resolución presidencial, 12 de abril de 1948.

⁸ Fuente: Gerardo Herrera, “Perfil histórico...”, México, 1998.

⁹ RANO: Expediente 128, Reconocimiento de Linderos solicitado por Santa María Ixcatlán, 22 de octubre de 1985, foja 5.



La producción artesanal de mezcal requiere varias semanas de trabajo. Es una opción para obtener ingresos por parte de las familias ixcatecas. Santa María Ixcatlán, Oaxaca. Fotógrafa: Monzerrat Romero Luna, 2006. Acervo personal.

únicamente en sus cuevas, que son una especie de casita subterránea.

En Santa María Ixcatlán cada sombrero se vende en 2.50 pesos, dinero que reciben en efectivo o en especie por parte de los comerciantes locales, quie-

nes a su vez los revenden en Tehuacán, en donde se planchan y adornan para su comercialización en zonas turísticas. Por eso los ixcatecos, además, dependen de la agricultura de autoabasto, y ésta, de las escasas lluvias de temporal.

La economía de autoabasto de los ixcatecos depende totalmente de las precipitaciones pluviales, pero como en los últimos siete años las lluvias han disminuido, ha habido carencia de alimentos entre las familias campesinas del lugar.



Comunero catando la calidad del mezcal. Esta bebida se comercializa durante las fiestas del pueblo.
Santa María Ixcatlán, Oaxaca.
Fotógrafa: Monzerrat Romero Luna, 2006.
Acervo personal.

En Santa María Ixcatlán los principales cultivos son el maíz (tanto amarillo como negro), el frijol y el trigo, que usan para el autoabasto familiar; la cebada y el carrizo del trigo son para la alimentación de los animales. La siembra sólo es de temporal, de junio a julio, y la cosecha se levanta en diciembre o en enero, lo cual significa que de abril a agosto tienen que abastecerse de los granos básicos.

Los productos más necesarios se compran en los siguientes precios: el maíz en 2.50 pesos el kilogramo, el trigo en tres pesos, el frijol en 10 y el azúcar en ocho pesos. Además, también deben comprar alimento para los animales, como es el zacate, o la leña para cocinar la comida, pues ésta escasea a la par que las lluvias. El 2005 fue un año difícil para los habitantes; no llovió durante todo el año, lo que provocó la pérdida de la totalidad de las cosechas.

Las tierras destinadas al cultivo están próximas a la comunidad; las alejadas



Tequio escolar a cargo de los padres de familia, aquí separando el trigo.
 Santa María Ixcatlán, Oaxaca.
 Fotógrafa: Monzerrat Romero Luna, 2006.
 Acervo personal.

son para el pastoreo de chivos y de mulas. Sin embargo, algunas parcelas que se ocupaban para la labranza y se hallan en descanso se utilizan para el pastoreo de los animales de carga, lo que acentúa la erosión. Esto quiere decir que la tierra “descansa” cuando la lluvia escasea.

La economía de autoabasto de los ixcatecos depende totalmente de las pre-

cipitaciones pluviales, pero como en los últimos siete años las lluvias han disminuido, ha habido carencia de alimentos entre las familias campesinas del lugar. Entonces, la única forma de conseguir ingresos es mediante el tejido y la venta de sombreros, o algún subsidio gubernamental. Las personas mayores, las familias monoparentales y las mujeres jefas de familia dan a trabajar sus parcelas

En época de lluvias los ixcatecos recolectan productos que ofrece la tierra, como el tomatito rojo silvestre, quintoniles, verdolagas, ejotes y frutas como la tuna, el zapote blanco, la mora y la granada.

“a medias”. Este sistema consiste en que algún pariente o vecino siembre la tierra asumiendo los gastos de inversión, y cuando recoge la cosecha entrega la mitad del producto al dueño o dueña de la parcela. Hay casos también en que se contrata a un jornalero, y le pagan un sueldo diario de 80 pesos.

En época de lluvias los habitantes del lugar se dedican a recolectar productos que ofrece la tierra, como son el tomatito rojo silvestre, además de quintoniles, verdolagas, ejotes y frutas como la tuna, el zapote blanco, la mora y la granada.

En la región consumen frutos silvestres como la cacaya, que se obtiene de la parte superior del quiote, el tallo de la flor del maguey. Los nativos del lugar la asan a las brasas y luego saborean su delicioso jugo. Dicen que el sabor es muy parecido al de la jícama. En su dieta también incluyen la miel extraída de panales de avispas y de abejas.

En Santa María Ixcatlán casi no se consume leche, pues aunque hay fami-

lias que tienen algunas vacas o cabras, no es suficiente.

Los ixcatecos hacen dos comidas al día. En el almuerzo toman café y pan; en la comida consumen frijoles, salsa y tortilla.¹⁰ Al menos una vez a la semana incluyen nopales y huevos en su dieta; si desean comer carne, la tienen que encargar a los comerciantes cuando bajan a Coixtlahuaca. En los días festivos preparan mole rojo con pollo o res, o barbacoa de borrego cocida en horno de tierra.

Las 280 familias de Ixcatlán tienen animales de traspatio: gallinas, borregos, chivos. Pero en la zona céntrica los hay en menor cantidad, dicen que para evitar conflictos con sus vecinos. Los burros y las mulas son muy importantes para la economía familiar, pues en ellos trans-

¹⁰ Según las observaciones de Hoppe, Weitlaner y Cook durante sus trabajos de campo en 1939, la alimentación de los ixcatecos no ha cambiado hasta el día de hoy: “There are two meals each day, one in the morning and another one in the afternoon, which consists of tortillas, beans and chile” (Hoppe; 1969, p. 501).



Durante los festejos se buscan a las mejores cocineras y ayudantes del pueblo a fin de que se encarguen de la comida para los peregrinos.

Santa María Ixcatlán, Oaxaca.

Fotógrafa: Clara Nava Reyes, 2006.

Acervo personal.



La división por género del trabajo es muy clara en la organización doméstica y comunitaria. Las labores cotidianas de las mujeres son el cuidado del hogar y cargos de menor jerarquía.

Santa María Ixcatlán, Oaxaca.

Fotógrafo desconocido, 1960.

Acervo familia Domínguez Morales.

portan la leña, el agua y la palma. Las familias que crían ganado caprino lo venden a los comerciantes de Tehuacán.

Otra actividad alterna ha sido la pequeña producción de mezcal en la época de sequía. El mezcal se extrae del

magüey papalomé, como lo llaman en la región. Para evitar que la lluvia perjudique la calidad del magüey, es decir, se agrie el sabor y se deshidraten las pencas, el quiote debe cortarse a tiempo. El papalomé es una especie que ya

no se encuentra en las cercanías de la localidad porque empieza a escasear, y su búsqueda es ardua.

El maguey cimarrón es otra especie que abunda entre los páramos, pero no es adecuado para el procesamiento del mezcal, dicen los campesinos.

La producción del mezcal, que se extrae de las pencas del maguey papalomé, tiene lugar en los palenques o chozas diseñadas para tal labor. En el interior tienen de dos a cuatro pieles de vacas que sirven como contenedores para la fermentación del maguey.

En Santa María Ixcatlán existen tres palenques en donde se alquila cada piel o recipiente que utilizan en la producción por dos litros de mezcal. El proceso dura entre uno y dos meses, a partir de la recolección del maguey. La cantidad del producto final depende de las “cabecitas” que se corten, de su calidad y su tamaño. Algunas veces 50 de éstas producen 20 litros; otras, 120 piezas sólo dan 40 litros.

Después de cortar las cabezas, se cuecen en un horno “de tierra como si

fuera barbacoa de chivo”. Ya cocidas, se cortan y se machucan, luego se llevan a los contenedores de piel. A cada contenedor le caben 20 litros; esta mezcla se revuelve con agua y con ixtle del maguey y se deja reposar de seis a ocho días para que se fermente.

Cuando el maguey ha fermentado, se inicia la jornada de día y de noche, pues empieza un minucioso trabajo de destilación con el que debe vigilarse la técnica de las perlas. Esto quiere decir que se toma una muestra con un carrizo y se deja caer a una jícara: el número de perlititas que se forman es la cantidad de alcohol del líquido. Las perlas indican si la mezcla se debe retirar del fuego y nuevamente empieza el proceso.

La producción de mezcal la efectúan de 15 a 20 personas. Algunas lo hacen para vender el producto durante las fechas importantes; otras, para ayudar con los gastos al mayordomo en turno.

La localidad no cuenta con mercado. Únicamente en días festivos llegan comerciantes de Coixtlahuaca, de la ciudad de Oaxaca y de Tehuacán a vender

El mezcal se extrae del maguey papalomé, como lo llaman en la región. Para que la lluvia no perjudique la calidad del maguey, el qurote debe cortarse a tiempo.

En días festivos llegan a Ixcatlán comerciantes de Coixtlahuaca, de la ciudad de Oaxaca y de Tehuacán a vender ropa, zapatos, carne roja y blanca, frutas y verduras, además de imágenes religiosas y veladoras para los peregrinos que visitan al Señor de las Tres Caídas.

ropa, zapatos, carne roja y blanca, frutas y verduras, además de imágenes religiosas y veladoras para los peregrinos que visitan al Señor de las Tres Caídas.

La tienda de Liconsa se encarga de regular los precios en las cinco misceláneas particulares de la comunidad, las cuales venden principalmente maíz, frijol, azúcar, aceite y pan.

Con regularidad llegan al pueblo negociantes de Tehuacán interesados en la compra de ganado cabrío o a vender muebles. Esto les permite conocer las necesidades de la comunidad; por ejemplo, si se presentan sequías, ellos ofrecen pastura para alimentar a los animales.

SERVICIOS Y SALUD

De Cuicatlán a Santa María Ixcatlán no hay transporte público; los taxistas ofrecen el servicio por 600 pesos; justifican el costo debido a que el camino es de terracería y la duración del viaje es de hora y media.

Otra forma de llegar o salir es por Coixtlahuaca, aunque tampoco hay transporte público y el camino es de terracería. Por ello los taxistas cobran 200 pesos por un viaje especial al municipio. Este cami-



Aunque las mujeres se encuentren principalmente en el espacio privado, en las actividades públicas cívico-religiosas participan activamente. Santa María Ixcatlán, Oaxaca. Fotógrafo desconocido, ca. 1975. Acervo familia Domínguez Morales.

no lo usan principalmente los emigrantes que van de visita y los que transportan a los enfermos en caso de emergencia. Son las únicas vías de comunicación con las poblaciones cercanas.

Anteriormente existía un camino de terracería que salía a Tecmovaca, pero se dejó de usar porque era estrecho. Durante una visita del ex presidente Ernesto Zedillo se inició la carretera que saldría directamente a la autopista México-Oaxaca, pero no se concluyó. Con la construcción de la carretera a Coixtlahuaca no sólo se fomentó la salida en busca de trabajo, sino que también se permitió la entrada de material para la construcción de casas.

Desde 1968 los pobladores cuentan con agua entubada, gracias a las gestiones de la Comisión del Papaloapan, aunque el servicio es limitado. Anteriormente sólo había llaves públicas; con el tiempo se fueron instalando tomas domiciliarias, lo que ha ocasionado escasez porque no hay suficiente líquido y la obra y maquinaria no son eficaces. Ante la falta de agua se han cavado pozos a orillas del pequeño río de la comunidad.

Los ixcatecos cuentan con un molino comunitario, del cual se ocupan las mujeres a través de cargos. En el poblado hay una caseta telefónica que cobra

cinco pesos el minuto. Por otra parte, desde 1978 se instaló la energía eléctrica, pero aún falta “meter” drenaje.

En cuanto a la educación, en Ixcatlán los niños pueden estudiar preescolar y primaria. También se imparten clases mediante los programas de telesecundaria. A los alumnos de este sistema se les da en la clínica de salud un curso sobre autoestima y reproducción sexual mediante el programa CARAS. Con todo, entre los ixcatecos, 83 habitantes mayores de 15 años son analfabetos.

La población de Santa María Ixcatlán padece diversas enfermedades. Entre las más comunes se cuentan las infecciones respiratorias y dermatológicas, diversas parasitosis, diarrea y problemas de caries, así como desnutrición en la mayoría de los pequeños. En Ixcatlán viven 86 niños de entre seis y 10 años de edad y 42 menores de cinco años.

Desde 1968 los pobladores cuentan con agua entubada, gracias a las gestiones de la Comisión del Papaloapan, aunque el servicio es limitado.

La situación familiar en la localidad no es muy diferente a la de otras regiones. Según informes de la doctora del pueblo, de enero a abril de 2006 atendió dos casos de violencia intrafamiliar; sin embargo, ninguna mujer acepta haber sido maltratada por su marido.

ORGANIZACIÓN DOMÉSTICA

La división de las tareas domésticas está muy definida. Las mujeres se encargan de las labores en el hogar, del cuidado de los hijos y de los animales de traspatio, además de las responsabilidades comunitarias con las que deben cumplir en la clínica del IMSS, en el molino o en las instituciones educativas.

Los hombres se ocupan de la siembra, de acarrear el agua a la casa, de recolectar leña, frutas, palma y magüey, y de pastorear el ganado. El mayor peso para ellos es el cumplimiento y el resguardo de los usos y costumbres: el tequio,¹¹ los cargos de la presidencia municipal y el comisariado de los bienes comunales. Las viudas o las madres solteras tienen que cumplir con estas obligaciones.

También los niños asumen ciertas responsabilidades. Desde los siete años se

A los niños se les enseña a tejer la palma desde los siete años. A los varones se les delega el pastoreo; las niñas ayudan en la labores domésticas y en el cuidado de los hermanitos.

les enseña a tejer la palma, además de otras actividades dentro y fuera del hogar. A los varones se les delega el pastoreo de los chivos y borregos en el campo; las niñas ayudan en las labores domésticas y en el cuidado de los hermanitos. Entre tanto, los jóvenes de entre 16 y 17 años empiezan a prepararse para emigrar, sobre todo a las ciudades, pues es allí donde pueden conseguir un mejor empleo.

ORGANIZACIÓN COMUNITARIA

El estado de Oaxaca tiene 570 municipios, de los cuales 411 se organizan bajo el sistema de cargos, conocido como “usos y costumbres”. Esta forma de gobierno implica que las comunidades tienen autonomía para elegir a sus representantes. La vida política, social y religiosa se rige por las decisiones de la mayoría; sin embargo, las implicaciones de este sistema van más allá del simple hecho de nombrar al gobernante.

¹¹ Trabajo obligatorio que se presta a la comunidad para toda clase de actividad, tanto productiva como de salubridad, sin ninguna retribución monetaria.

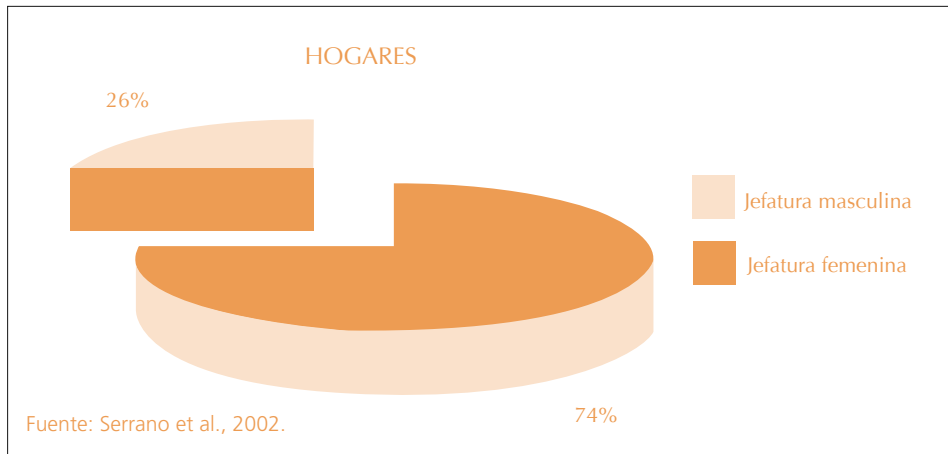
Los cargos se otorgan en las asambleas, ya sea municipales o agrarias, a las que sólo asisten los hombres mayores de 18 años, quienes prestan servicio a la comunidad. En teoría, en la asamblea reside el poder; en primera instancia es la que decide a quién se transfiere la autoridad y puede destituir a los elegidos si lo considera pertinente. Pero en la práctica esto no es así; es decir, existen dinámicas políticas entre grupos familiares que se autoperpetúan en la jerarquía social por su mayor nivel educativo y económico, lo que les permite manipular a los asambleístas, excluyendo a las mayorías y justificándose en los usos y costumbres: “Aquí todos somos priistas y todos somos católicos”, afirman.

En las unidades domésticas los solteros pueden contraer compromisos co-

munitarios, mientras no tengan o no reconozcan una unidad doméstica en la que sean jefes de familia.

En cambio, la situación para las mujeres es distinta, pues aun siendo comuneras se les niega el acceso a las asambleas y, por lo tanto, no se les tiene en cuenta en las decisiones que se toman. Los campesinos arguyen con ironía: “Ellas son de mal agüero”. Al cuestionarlos sobre este punto, contestan: “Así han sido los usos y costumbres”. Sin embargo, sí son elegidas para cumplir cargos de menor jerarquía y para efectuar el tequio. Caso parecido es el de las madres solteras o viudas, quienes aun sin parcelas de cultivo deben participar en el servicio comunitario, en las cooperaciones y en los cargos.

Las mujeres explican lo paradójico que les resultan los usos y costumbres:



Aquí no se reparte por igual el trabajo comunitario; a nosotras nos echan montón. No se trata de tener tierras para cumplir con las obligaciones comunitarias, sino que las mujeres tengan hijos y el padre no los reconozca. El pueblo está de acuerdo en que cumplamos, porque afirman que así han sido y son los usos y costumbres. La gente dice: si tiene hijos y no tie-

ne marido es porque quiere. Nosotras pensamos que tener un hijo no sólo es de una, sino de dos; pero al padre se le sigue diciendo hijo de familia aunque se sepa que tiene hijos con alguna. A una mujer embarazada le buscan muchos papás para su hijo y por eso se le discrimina. En cambio, si los papás desconocen su paternidad, se les cree porque son hombres. No nos



Cuidador de rebaños:
actividad solitaria.
Santa María Ixcatlán,
Oaxaca.
Fotógrafa: Clara Nava
Reyes, 2006.
Acervo personal.

queda más que cumplir con el cargo porque no tenemos otro pueblo a dónde ir.¹²

Si alguien no cumple con lo que determina la asamblea, se le sanciona con horas o días en la cárcel, según la gravedad del asunto. Si después de esta primera sanción la persona no acata la orden, se toman medidas más estrictas, como las amenazas de ser expulsado de la comunidad. Por ello se asumen los cargos para evitar cualquier tipo de enfrentamiento o muerte; recuérdese que la vida en comunidad se caracteriza por sus “relaciones cara a cara”.

Así opina el comisariado respecto al tema:

Sí, ahora han cambiado las cosas; se habla de los derechos de las mujeres. Yo sí creo que somos iguales; mas para una señora es difícil ocupar este cargo, porque no sólo se trata de estar en la oficina, sino de salir a la ciudad, al municipio, andar buscando mojoneras y discutir con otros hombres de otras comunidades asuntos agrarios. Para ellas es complicado porque, además de ir al campo, tienen que atender a

“Aquí no se reparte por igual el trabajo comunitario; a nosotras nos echan montón”.

sus hijos, cuidar a sus gallinas, acarrear agua y leña.

El cargo de mayor relevancia es el de presidente municipal, el cual tiene que ver con el ámbito civil y el religioso. El Ayuntamiento se nombra en asamblea a través del voto secreto o directo. En Santa María Ixcatlán el voto se emite escribiendo en una lista el nombre de quien se desea para presidente, procedimiento que resulta incómodo para algunos pobladores porque no permite la libre elección, pues se lleva a cabo ante la mirada de todos los compañeros. El actual presidente municipal ganó con 41 votos únicamente.

El presidente se ocupa de la administración de los recursos municipales, del orden público y de la gestión de obras para la comunidad, así como de organizar, administrar y vigilar la realización de las cuatro principales fiestas religiosas del pueblo. Algunos pobladores consideran que esto debería cambiar para

¹² Entrevista colectiva con un grupo de mujeres que realizaban un servicio comunitario. Santa María Ixcatlán, 18 de abril de 2006.

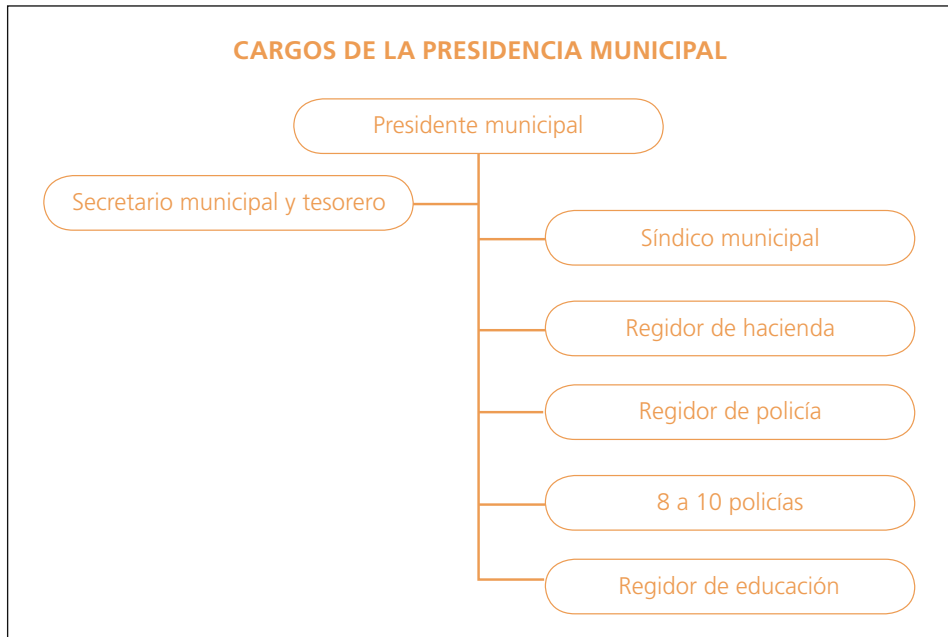


Se prefiere comer tortillas recién salidas del comal. Si a la madre de familia no le da tiempo de elaborarlas, las compra con las vecinas.

María Ixcatlán, Oaxaca.

Fotógrafa: Monzerrat Romero Luna, 2006.

Acervo personal.



que el presidente dedicara más tiempo a los problemas de orden civil, a fin de mejorar los servicios públicos, como el del agua potable.

En orden jerárquico, después del presidente municipal sigue el síndico, quien se responsabiliza de avalar las decisiones del presidente. Le siguen los regidores de hacienda y de educación y, finalmente, el regidor de policía y sus ocho o 10 miembros. Según la Ley Orgánica de Ayuntamientos, son los síndicos los que tienen la capacidad de encargarse de la presidencia en ausencia del presidente. Anteriormente era la

asamblea la que nombraba al secretario y al tesorero; en la actualidad es el presidente quien los elige, pues más tarde se convertirán en funcionarios de toda su confianza. El secretario se encarga de tomar nota de todo lo que sucede en la presidencia, y el tesorero administra el dinero del municipio, incluso las limosnas de la iglesia.

Tiempo atrás, para ser presidente municipal se tenía que haber ocupado todos los cargos del escalafón, tanto políticos como religiosos. La comunidad indudablemente se ha transformado en los últimos años: ahora la obtención del

cargo sólo depende de las habilidades verbales, incluso de quien tenga mayores dotes de convencimiento. Otra característica que ha cambiado también es el sueldo: antes, ocupar un puesto no tenía equivalente monetario; ahora los funcionarios reciben la cantidad de 150 pesos mensuales, más viáticos.

En las asambleas, también se designan los distintos comités, los cuales tienen respectivamente presidente, secretario, tesorero y ayudantes. El comité de fiesta se encarga de reunir las cooperaciones de todos los jefes de familia para la realización de las fiestas religiosas. Las viudas y madres solteras sólo aportan la mitad de la cantidad acordada. También se asigna el puesto de fiscal de la iglesia, cuya función es atender a los sacerdotes cuando éstos llegan para las fechas importantes. Antiguamente esta persona se dedicaba a ofrecer una comida para los peregrinos durante las fiestas del santo patrono.

También se nombra a un representante de la iglesia, quien repica la campana, abre y mantiene limpio el templo, y recoge las generosas limosnas de los peregrinos para entregárselas al municipio.

Otro grupo importante en las funciones públicas es el comité de agua potable, quien tiene como tarea principal vi-

gilar el abastecimiento diario del líquido a la población. Cada semana, uno de los cinco integrantes del comité se responsabiliza de ir hasta el manantial, a media hora de camino a pie, a conectar la bomba para distribuir el líquido. Cada tercer día se distribuye agua a las distintas calles. Al finalizar el mes se hacen los cobros correspondientes del servicio.

Estos comités dependen directamente del presidente municipal, y es al tesorero a quien se le entrega todo el dinero recabado. Estos compromisos duran un año. Al término de su gestión tienen que dar un informe a la asamblea. Sin embargo, con o sin rendimiento de cuentas de las autoridades, los habitantes observan que son excesivos los gastos del municipio; por ejemplo, el mantenimiento de las dos camionetas al servicio exclusivo de la presidencia.

El comité de fiesta se encarga de reunir las cooperaciones de los jefes de familia para las fiestas religiosas. Las viudas y madres solteras sólo aportan la mitad.

Hace algunos años, los comités de los centros educativos, desde preescolar hasta telesecundaria, se elegían en asamblea; ahora cada institución nombra a los representantes de entre los padres de familia. Esta asamblea es presidida por el regidor de educación, quien autoriza los nombramientos. En ocasiones, a una persona de la localidad le toca cumplir con dos cargos al mismo tiempo.

COMISARIADO DE BIENES COMUNALES

Ixcatlán cuenta con títulos primordiales que datan de 1743. En 1934 iniciaron las gestiones para que el Estado les reconociera y otorgara la tierra. No fue hasta el 12 de abril de 1948 cuando, por resolución presidencial, se les reconocieron las tierras como bienes comunales con una superficie de 41 530 hectáreas¹³, creando en ese mismo año su carpeta básica.

Desde esa fecha, los conflictos agrarios con sus colindantes de San Miguel Huautla y San Miguel Tequixtepec no han cesado. Estas comunidades se han aliado muchas veces para no firmar las actas de conformidad y reconocer los

límites de sus tierras con Santa María Ixcatlán. Huautla invade 1 931 hectáreas¹⁴ y San Miguel Tequixtepec 2 302 hectáreas.¹⁵ A Santa María Ixcatlán lo respaldan sus documentos, presentados dos veces ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación; sin embargo, el conflicto no se ha resuelto. Estos problemas han marcado las historias de los ixcatecos: no sólo han desterrado familias, sino que han sido causa de asesinatos, raptos y enfrentamientos violentos. Actualmente se observa cierta inmovilidad del comisariado de bienes comunales.

Al comisariado le corresponde atender todo lo relacionado con los conflictos agrarios y proyectos productivos. Antiguamente, el comisariado se regía por el Código Agrario, que permitía tener gestiones de cuatro años, además de la opción a reelegirse. Con la tramitación del Programa de Certificación de los Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE), el comisariado se vio en la necesidad de redactar, en 2005, sus estatutos comunales y entrar a la Ley Orgánica, lo que significa que los perio-

¹³ RANO: Santa María Ixcatlán, expediente 276.1/128

¹⁴ RANO: San Miguel Huautla, Nochixtlán, expediente 276.1/669 CBTUA, fojas 124-126, 22 de marzo de 2001.

¹⁵ RANO: Santa María Ixcatlán, expediente 276.1/128, foja 1-5, 12 de abril de 1948.

Legalmente cualquier ciudadano que viva seis meses en la comunidad puede ser comunero; no así en Santa María Ixcatlán, donde el comunero se hace colaborando y cumpliendo con ciertos acuerdos, prestando su tequio.

dos de gestión son de tres años sin derecho a reelección.

Este cargo es de los más rechazados por los ixcatecos, ya que implica tiempo y dinero, además de capacidad de negociación, lo que muchos no tienen. Por lo demás, no existe ningún tipo de remuneración económica. Pese a ello, este puesto no puede quedarse vacío: en última instancia se elige a alguien que por lo menos sepa leer y escribir.

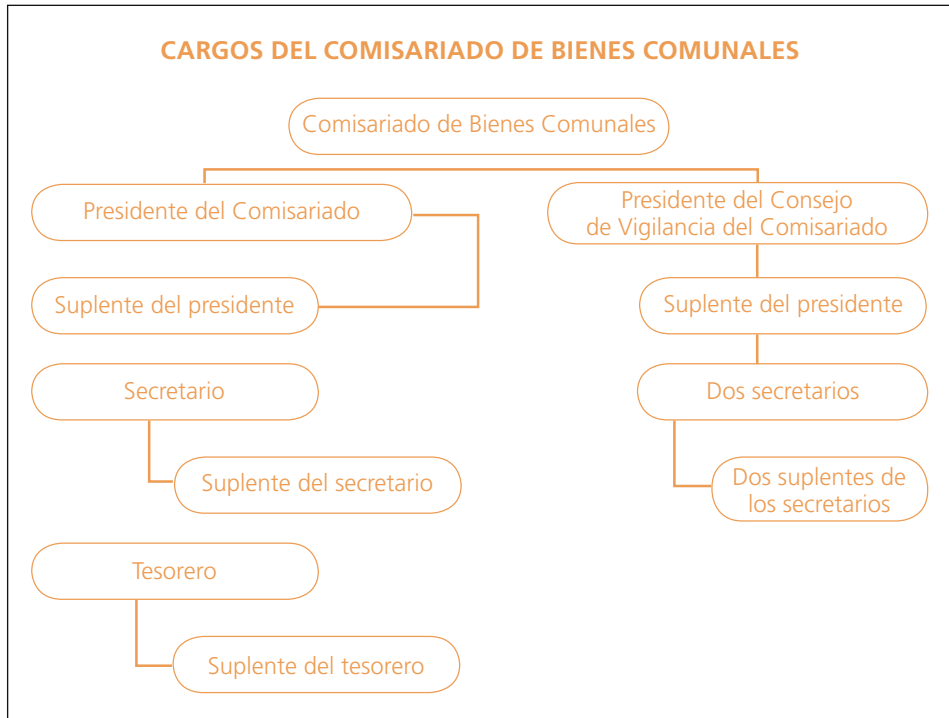
Legalmente cualquier ciudadano que viva seis meses en la comunidad tiene derecho de ser comunero, pero en Santa María Ixcatlán esto no es suficiente, pues el comunero se hace colaborando y cumpliendo con los acuerdos de la comunidad, prestando su tequio.

La adscripción a los bienes comunales se inicia a los 18 años, aun cuando el hombre no esté casado. Anteriormente se empezaba a dar el servicio a los 15 años, pero con la nueva ley se modificó a los 18 años. A esa edad se le considera a los hombres comuneros. Si

algún muchacho pide tierras, se le otorgan, siempre y cuando previamente exponga su caso en la asamblea; las tierras se le conceden a las orillas de la comunidad. El caso de las mujeres es distinto, ya que ellas no pueden pedir tierra si están bajo la custodia de su padre o de cualquier otro hombre.

Con la tramitación del programa PROCEDE se otorgó un certificado de propiedad a 85 por ciento de los comuneros; el resto no aceptó el programa o fueron relegados.

En la comunidad existe un total de 220 comuneros, de los 260 que había en 1948. Esta disminución se debe a los procesos migratorios, consecuencia de la carencia de fuentes de ingreso en Santa María Ixcatlán. Cuando un emigrante decide mantener sus derechos sobre la tierra, lo puede hacer siempre y cuando aporte la cooperación o lo haga a través de un pariente, quien se encargaría de sembrar la tierra y cumplir con los cargos que solicite el comisionado.



Cada comunero posee alrededor de ocho hectáreas y acceso al área comunal, en donde siembran maíz, trigo, frijol y cebada. Si alguien desea más hectáreas tiene que hacer la petición en asamblea para que se le otorgue la documentación correspondiente y pueda evitarse cualquier conflicto con otro comunero que no reconozca su pertenencia.

El Comisariado de Bienes Comunales no cuenta con ningún tipo de sub-

sidio monetario; únicamente con las escasas cooperaciones de los comuneros. La inmovilidad antes mencionada tiene que ver con este punto, que resulta importante: el comisariado es el “administrador de la pobreza”, ya que aun con grandes extensiones de tierra, no cuenta con programas ni proyectos productivos que impulsen el desarrollo económico, esto aunado al desgaste que representan los conflictos agrarios de antaño.



Los ixcatecos esperan con alegría la quema de fuegos artificiales durante las festividades. Santa María Ixcatlán, Oaxaca.
Fotógrafo: Raúl Domínguez Morales, 2005.
Acervo personal.

Las fiestas religiosas involucran a toda la estructura social de Santa María Ixcatlán. Durante el año se celebran por lo menos cuatro grandes fiestas, sin contar el Día de Muertos y la Navidad. El santo de mayor importancia es el Señor de las Tres Caídas, quien eligió la población como su morada.

FESTIVIDADES RELIGIOSAS

Las fiestas religiosas involucran a toda la estructura social de Santa María Ixcatlán. Durante el año se celebran por lo menos cuatro grandes fiestas, sin contar el Día de Muertos y la Navidad. El santo de mayor importancia es el Señor de las Tres Caídas, quien “eligió” a Santa María Ixcatlán como su morada.

La historia cuenta que este santo apareció muy cerca de la ciudad de Puebla. Los peregrinos que iban a venerarlo deseaban llevárselo consigo, pero nunca lograban transportarlo. Cuando los habitantes de Santa María Ixcatlán probaron suerte, consiguieron levantarlo. Es así como cada año cientos de peregrinos, desde Puebla y Los Ángeles, California, llegan a venerarlo. Los comerciantes locales los reciben con servicios básicos para su corta estancia.

Las fiestas religiosas mantienen ocupada a la comunidad en sus preparati-

vos. La primera empieza el tercer viernes de Pascua y termina el cuarto. “Las hermandades”, provenientes de otros pueblos como Jocotipac, Cuicatlán, Puebla, Tehuacán y Nodón, ofrecen flores, veladoras y milagritos al Señor de las Tres Caídas. El municipio, a través del comité de festejos, se encarga de proveerlos de comida y desayuno durante dos días consecutivos.

En el quinto viernes, el mayordomo alimenta a los peregrinos. Pide ayuda a sus allegados, tanto para cocinar como para adornar la iglesia con flores; esta práctica fortalece las relaciones sociales.

La segunda fiesta es la de Semana Santa. Durante estos festejos se lleva a cabo una procesión que recorre el pueblo, además de misas y rosarios.

El 7 de mayo es la fiesta más grande en toda la comunidad. Al igual que la del cuarto viernes, a esta fiesta llegan muchos peregrinos a fin de presenciar

la coronación del Señor de las Tres Caídas y a participar en la procesión por las calles del pueblo. La organización de este festejo corre a cargo del mayor-domo, quien tiene además el compromiso de llevar flores a la iglesia durante un año. Este día se instalan en el centro del pueblo los comerciantes y los juegos mecánicos.

El 8 de septiembre se celebra la cuarta fiesta del año. Este día se celebra a la Virgen de la Natividad. Los festejos se inician el día 5 o el día 6 y son amenizados con la danza de “los santiaguitos”, un baile de los niños.

Otra de las fiestas importantes es la del Día de Muertos. Se inicia el 31 de octubre con la ofrenda a los niños fallecidos. Se colocan en el altar leche y gelatinas. El 1 y 2 de noviembre se instala el altar para los santos difuntos y se les ofrendan totopos, tamales, dulce, naranja, pera, mandarina, flores de cempasúchil, incienso, pan, agua, refresco, atole,

chileatole y calabazas grandes. También se acostumbra velar durante el día en el campo santo o panteón. Al concluir la celebración de los muertos, se consume todo lo ofrendado.

En diciembre, el día 12 se celebra a la Virgen de Guadalupe con rezos y misas. En esta fiesta no hay mayor-domo porque ya nadie se ha propuesto para el cargo. Un grupo de mujeres se comisionan para dirigir la celebración.

Para finalizar el año, del 15 al 24 de diciembre, se realizan las posadas, en las que participan todas las familias. La noche del 24 se inicia con el festejo del nacimiento del Niño Jesús. Un grupo de niños ofrece regalos al recién nacido; después se lleva a cabo una procesión con el Niño Dios. El día 25 se presenta una pastorela, y el 31 se organiza una procesión con el Señor de las Tres Caídas.

El mayor-domo del Señor de las Tres Caídas mantiene todo el año la iglesia

El 1 y 2 de noviembre se instala el altar para los santos difuntos y se les ofrendan totopos, tamales, dulce, naranja, pera, mandarina, flores de cempasúchil, incienso, pan, agua, refresco, atole, chileatole y calabazas grandes.

con flores frescas; él vive en Tehuacán, pero viaja cada semana al pueblo en su propio auto para depositar las flores. En la actualidad ya están designadas las mayordomías hasta el año 2010.

Como hemos podido ver, en Santa María Ixcatlán, una vez que termina una fiesta, ya está en puerta la siguiente.

En Nochebuena varios niños llevan regalos al Niño Dios, en Navidad hacen una pastorela, y el día 31, una procesión con el Señor de las Tres Caídas.



La barbacoa cocinada en horno de tierra es asunto de hombres y sólo se prepara en ocasiones muy especiales.

Santa María Ixcatlán, Oaxaca.

Fotógrafo: Raúl Domínguez Morales, 2004.

Acervo personal.

BIBLIOGRAFÍA

- BARTOLOMÉ, Miguel Alberto, "¿Los últimos ixcatecos? Entre la identidad étnica y la filiación comunitaria", en BARABAS, Alicia y Miguel BARTOLOMÉ (coords.), *Configuraciones étnicas de Oaxaca. Perspectivas etnográficas para las autonomías*, vol. III, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Instituto Nacional Indigenista, México, 1999.
- _____, *Historia ixcateca*, (Historias Étnicas 3), Instituto Nacional de Antropología e Historia-Oaxaca / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Oaxaca / Gobierno del Estado de Oaxaca, México, 1991.
- _____, y Alicia BARABAS, *La pluralidad en peligro. Procesos de transfiguración y extinción cultural en Oaxaca (chochos, chontales, ixcatecos y zoques)*, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Instituto Nacional Indigenista, México, 1996.
- COOK, Sherburne, "Santa María Ixcatlán: Habitat, Population Subsistence", en *Revista Iberoamericana*, núm. 41, University of California Press, California, 1958.
- DALTON, Margarita, "Una hoja de papel arrugada" y "Las ocho regiones geográficas", en Margarita Dalton (comp.), *Oaxaca. Textos de su historia*, vol. 1, Gobierno del Estado de Oaxaca / Instituto de Investigaciones, Dr. José María Luis Mora, México, 1997, pp. 7-26.
- DEHOUE, Danièle, *Ensayo de geopolítica indígena. Los municipios tlapanecos*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / Miguel Ángel Porrúa (librero-editor) / Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México, 2001.
- HERRERA, Gerardo, "Perfil histórico, cultural, geográfico, social, económico, político, jurídico y administrativo del municipio de Santa María Ixcatlán", archivo personal del autor, México, 1998.
- HERONYMUS, Michael, "Geografía histórica de Santa María Ixcatlán, Oaxaca", Informe presentado a la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, documento mecanoscrito encontrado en los archivos municipales de Santa María Ixcatlán, Oaxaca, 1996.
- HOPPE, Walter *et al.* "The Ixcatec", en *Handbook of Middle American Indians*, vol. VII, R. Wouchope (ed.), University of Texas Press, Estados Unidos, 1969.
- MAUSS, Marcel, *Sociología y antropología*, Tecnos, España, 1979.
- NAVA Reyes, Clara, "Según del chisme, la remesa. Las mujeres chinantecas de Cerro Marín, Valle Nacional, Oaxaca", tesina de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México, 2005.
- ROMERO, Monzerrat, "Santa Fe y la mar: Entre el río, la política y los dinosaurios. Dinámicas sociopolíticas de una región chinanteca", tesina de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México, 2005.
- RZEDOWSKI, Jerzy, *Vegetación de México*, Limusa, México, 1983.
- SCHEFFLER, Lilian, *Grupos indígenas de México. Ubicación geográfica, organización social y política, economía, religión y costumbres*, Panorama, México, 1986.
- SERRANO, Enrique, Arnulfo EMBRIZ y Patricia FERNÁNDEZ (coords.), *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, Instituto Nacional Indigenista / Consejo Nacional de Población / Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, México, 2002.
- TOVAR, María Fernanda y Silvia BAZÚA RUEDA, *Los ixcatecos*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1982.
- _____, "Los ixcatecos", en Margarita DALTON (comp.), *Oaxaca. Textos de su historia*, vol. 1, Gobierno del Estado de Oaxaca / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1997, pp. 98-102.
- VIQUEIRA, Juan Pedro, *Encrucijadas chiapanecas: Economía, religión e identidades*, El Colegio de México / Tusquets, México, 2002.
- WOLF, Eric R., "Comunidades corporativas cerradas de campesinos en Mesoamérica y Java Central", en Llobera, J. R. (comp.), *Antropología económica. Estudios etnográficos*, Anagrama, España, 1957.

CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN EN HOGARES IXCATECOS, MÉXICO, 2000¹

	Total	%	Hombres	Mujeres
Población en hogares	816		400	416
Población de 0 a 4 años	110	13.5	64	46
Población de 5 a 14 años	211	25.9	92	119
Población de 15 a 24 años	144	17.6	69	75
Población de 25 a 44 años	197	24.1	98	99
Población de 45 a 64 años	100	12.3	53	47
Población de 65 y más años	53	6.5	24	29
Población de edad no especificada	1	0.1	0	1
Población de 5 años y más hablante de lengua indígena²	364	44.6	161	203
Población de 15 años y más	494		244	250
Sin instrucción escolarizada	135	27.3	54	81
Con algún grado de primaria	225	45.5	119	106
Con posprimaria	130	26.3	71	59
No especificado	4	0.8	0	4
Población ocupada	281		214	67
Ocupados en el sector primario	97	34.5	92	5
Ocupados en el sector secundario	91	32.4	67	24
Ocupados en el sector terciario	92	32.7	54	38
Ocupados en sector no especificado	1	0.4	1	0
Ocupados sin ingresos³	28	10.0	23	5
Viviendas habitadas	172			
Con agua entubada	133	77.3		
Con drenaje	73	42.4		
Con electricidad	145	84.3		

Notas

¹ Se refiere a la población en hogares en donde el jefe, el cónyuge o algún ascendiente declaró ser hablante de lengua ixcateca.

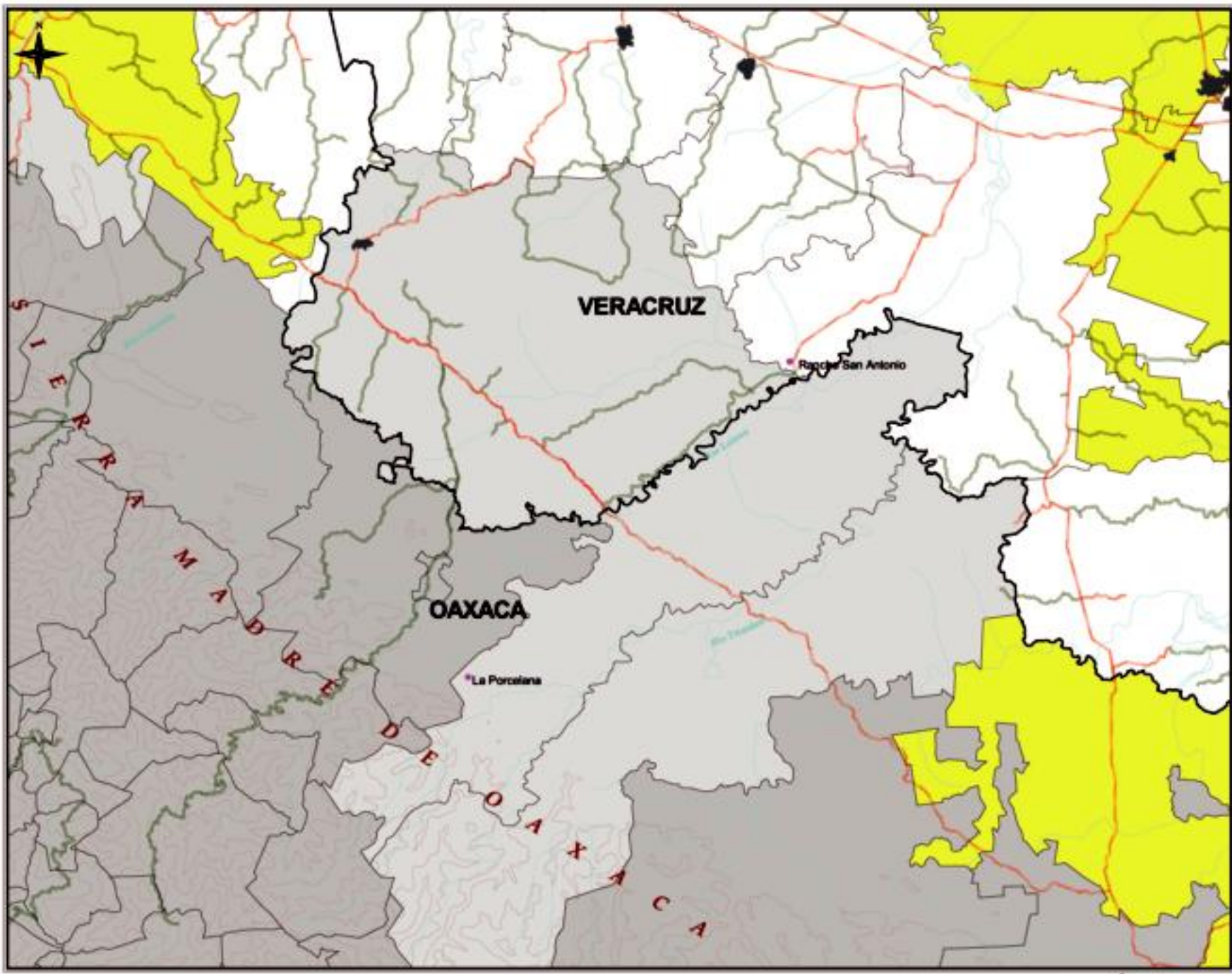
² Incluye hablantes de ixcateco y de otras lenguas indígenas de 5 años y más.

³ La diferencia entre la población ocupada y la población sin ingresos está distribuida en otros rangos de ingresos.

Fuente: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas / Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, "Sistema de Indicadores sobre la Población Indígena de México", 2002, con base en *XII Censo General de Población y Vivienda*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, 2000.

Ixcatecos, de Clara Nava Reyes y Monzerrat Romero Luna, se terminó de imprimir en diciembre de 2007 en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V., San Lorenzo 244, Col. Paraje San Juan, Deleg. Iztapalapa, C.P. 09830, México, D.F. El tiraje fue de 6 000 ejemplares.

Las tareas de digitalización y retoque de imágenes, composición tipográfica, diagramación y cuidado de edición estuvieron a cargo de la Coordinación Editorial de la CDI.



Ixcatecos: localidades con población indígena, donde el Ixcateco es la lengua predominante, México, 2000.

- Tamaño de la localidad (con relación a la población total)
 - 1 o más habitantes
- *Tipología de municipios
 - Con presencia de lenguas minoritarias
 - Con menos del 40% de población indígena y 5,000 o más indígenas
 - De 40 a 69% de población indígena
 - De 70% o más de población indígena
- Vías de comunicación
 - Pavimentada federal o estatal
 - Revestida
 - Terracería o brecha
 - Ferrocarril
- Medio físico
 - Curvas de nivel cada 400 m
 - Ríos y cuerpos de agua
 - Áreas naturales protegidas
 - Elevaciones importantes
- Límites y ciudades
 - División estatal
 - División municipal
 - Ciudades
 - Cabecera municipal

*Referido al porcentaje de población en hogares indígenas, respecto a la población total del municipio.

LOCALIZACIÓN



Fuente: CDI-PNUD, Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base en INEGI, XII Censo general de población y vivienda, México, 2000.

